

# **Tácticas y estrategias de evasión del racismo cotidiano de trabajadores ‘negros’ en Santiago de Chile**

*Tactics and strategies to evade everyday racism by ‘black’ workers  
in Santiago de Chile*

*Táticas y estratégias de evasão do racismo cotidiano  
dos trabalhadores ‘negros’ em Santiago do Chile*

---

**Cristian Alexis CABELLO VALENZUELA**

Universidad de Chile / cristiansereno@ug.uchile.cl

**Simón PALOMINOS**

Universidad de Chile / simonpalominos@gmail.com

---

*Chasqui. Revista Latinoamericana de Comunicación*

*N.º 138, agosto-noviembre 2018 (Sección Monográfico, pp. 75-94)*

*ISSN 1390-1079 / e-ISSN 1390-924X*

*Ecuador: CIESPAL*

*Recibido: 21-04-2018 / Aprobado: 28-07-2018*

## Resumen

El presente artículo tiene como objetivo describir y analizar las prácticas de uso táctico y/o estratégico que los inmigrantes latinoamericanos ‘negros’ movilizan en distintos espacios de interacción en la sociedad chilena. Para ello, desarrolla una discusión conceptual respecto de la noción de prácticas y especialmente de las tácticas y estrategias según las propuestas de De Certeau. Posteriormente, elabora un análisis de las formas de resistir y de crear espacios transnacionales para diversas prácticas declaradas por personas inmigrantes afrolatinoamericanas. Finalmente, concluye con la idea de que a pesar que muchos inmigrantes “negros” viven situaciones de deshumanización permanente en Chile (acoso, estigmatización, violencia directa, explotación laboral), logran crear modos de desenvolverse que facilitan su desplazamiento en una sociedad racista y sexista.

**Palabras clave:** inmigración; sexualidad; espacio transnacional; cuerpo.

## Abstract

The objective of this article is to describe and analyze the practices of tactical and / or strategic use that “black” Latin American immigrants mobilize in different spaces of interaction in Chilean society. To do so, it discusses the concept of social practices and especially of tactics and strategies, following the proposals of De Certeau. Secondly, it analyzes the practices of resistance and the creation of transnational spaces that Afro Latin American immigrants develop. Finally, it concludes with the idea that although many “black” immigrants permanently live de-humanization situations in Chile (harassment, stigmatization, violence or exploitation), they manage to elaborate ways to facilitate their settlement in a racist and sexist society.

**Keywords:** immigration; sexuality; transnational space; body.

## Resumo

O presente artigo tem como objetivo descrever e analisar as práticas de uso tático e/ou estratégico que os imigrantes latino-americanos ‘negros’ mobilizam em diferentes espaços de interação na sociedade chilena. Para isso, em primeiro lugar se desenvolve uma discussão respeito do conceito de práticas e especialmente das tácticas e estratégias segundo as propostas de De Certeau. Posteriormente, elabora-se uma análise das formas de resistir e de criar espaços transnacionais para diversas práticas declaradas por pessoas imigrantes afro latino-americanas. Finalmente, conclui-se com a ideia de que apesar de que muitos imigrantes “negros” vivem situações de desumanização permanente em Chile (assédio, estigmatização, violência direta, exploração trabalhista), conseguem criar modos de desenvolver-se que facilitam seu deslocamento em uma sociedade racista e sexista.

**Palavras-chave:** imigração; sexualidade; espaço transnacional; corpo.

## 1. Introducción<sup>1</sup>

La inmigración afrodescendiente en Chile –proveniente principalmente de Perú, Ecuador, Colombia, Haití y República Dominicana– ha alcanzado un incremento significativo en los últimos años. Se trata de una inmigración reciente, caracterizada por la precarización laboral y una falta de reconocimiento de sus derechos (Thayer, Córdova & Ávalos, 2013).

A modo de ejemplo, al año 2016 y durante los nueve años precedentes, el incremento de la migración colombiana fue de un 394% (DEM, 2016). La diáspora de estos trabajadores latinoamericanos se caracteriza por estar constituida por personas que deciden separarse de sus familias para encontrar mejores condiciones laborales, y que en muchos casos declaran esperar regresar a sus países de origen cuando mejore su situación económica (DEM, 2017; Abrego, 2014). Como consecuencia de este flujo migratorio reciente sur-sur, durante la última década en Chile la presencia de inmigrantes afrolatinoamericanos se ha hecho común en mercados, restaurantes, plazas, consultorios, liceos públicos, servicios higiénicos, transporte, entre otros espacios donde se desarrollan las interacciones cotidianas entre chilenos e inmigrantes. Es a partir de esta inmigración reciente y de los primeros encuentros cara a cara entre chilenos e inmigrantes de piel “negra” desde donde se desprende esta investigación, que aborda las tácticas y estrategias de inmigrantes en un país que promete mejoras en su calidad de vida al mismo tiempo que les expone a situaciones de racismo y sexismo.

En efecto, el estudio de los procesos migratorios contemporáneos en Chile ha permitido identificar situaciones de violencia dirigidas contra las comunidades inmigrantes por parte de la población local (Thayer, 2014). Estas violencias tienen su origen en la construcción de jerarquías sociales sobre la base de la interseccionalidad de procesos de racialización y sexualización inscritos como estigmas en el cuerpo de las comunidades extranjeras en Chile (Tijoux & Palominos, 2015).

El presente artículo es resultado de una investigación empírica centrada en estudiar los encuentros cotidianos entre personas chilenas e inmigrantes de piel negra y los procesos de objetivación de sus relaciones inter-subjetivas entre los años 2013 y 2016, momento en que la inmigración “negra” era un fenómeno emergente y poco estudiado en el país. Las investigaciones de las ciencias sociales en la materia se concentraban en la inmigración peruana, que arribó desde la segunda mitad de la década de la década de 1990 a Chile (Stefoni, 2011; Tijoux, 2013), la que ya se encuentra consolidada y ha abierto puentes y redes de comunicación con la nueva inmigración caribeña. No es sino a través de la diversificación de

---

1 El presente artículo es parte del resultado del proyecto Fondecyt Regular N°1130203 “Inmigrantes ‘negros’ en Chile: prácticas cotidianas de racialización/sexualización” (2013-2015), Universidad de Chile; dirigido por María Emilia Tijoux.

los flujos migratorios y su apertura a personas provenientes de América Central y el Caribe que se ha hecho común la presencia de personas de piel negra en la vida cotidiana de la sociedad chilena, la que con anterioridad ha invisibilizado la presencia de personas afrodescendientes a lo largo de su historia.

En su incorporación a la vida social chilena, las comunidades inmigrantes desarrollan diversas prácticas y significaciones, las que se extienden en un amplio espectro que abarca desde la evasión o resistencia frente a las relaciones de poder, a la reproducción de las mismas. En este sentido, es posible observar prácticas específicas llevadas a cabo por las personas inmigrantes al momento de enfrentarse a las situaciones de racialización y sexualización que se dan en las interacciones cotidianas, las que son objeto del presente estudio.

A partir de la aproximación conceptual al estudio de las prácticas cotidianas, que reside en las propuestas de Michel de Certeau, se analizan las tácticas y estrategias de las comunidades de inmigrantes como formas de acción en contextos de desigualdad y conflicto social, en escenarios sociales de interacción entre chilenos e inmigrantes negros. Durante el desarrollo del artículo nos preguntamos: ¿cuáles son las *maneras de actuar* de los trabajadores inmigrantes “negros” que enfrentan situaciones cotidianas de violencia racial? Y ¿cómo el trabajador “negro” inventa mecanismos de escape a encuentros racistas y sexistas con chilenos/as?

## 2. Marco Teórico

### 2.1 Tácticas y estrategias en la vida cotidiana

El concepto de prácticas sociales ha tenido un extenso desarrollo en las ciencias sociales y las humanidades, particularmente en la sociología. En Durkheim (2004), por ejemplo, las prácticas sociales han sido conceptualizadas como formas de hacer que a su vez constituyen formas de ser. Por otra parte, para Marx y Engels (1974) las actividades humanas –en especial el trabajo– constituyen el fundamento de la vida social, produciendo modos de vida tanto material como simbólicamente, entendiendo la praxis como el punto de encuentro entre relaciones sociales y la experiencia. Sobre la base de estos postulados Lefebvre (1972) dirá que es en el espacio cotidiano que los sujetos llevan a cabo prácticas que construyen, reproducen y cuestionan las relaciones sociales de dominación. Con posterioridad, los planteamientos de Bourdieu (2007) también considerarán las prácticas como el espacio en que se encuentran subjetividades y estructuras sociales. Para el investigador, las prácticas sociales responden a determinados *habitus*, esquemas estructurados y estructurantes de pensamiento, acción y sentimiento, que permiten aprehender y actuar en el mundo, dependen de las posiciones que ocupan los agentes en el espacio social, y contribuyen a la hegemonía de los grupos sociales en posiciones de poder a partir de procesos de violencia simbólica.

De Certeau pondrá su atención en las diversas *maneras de hacer* posibles de identificar en un conjunto de prácticas sociales que dan forma a las culturas populares. Verá en las prácticas cotidianas formas de actualizar, de manera sutil y creativa, las normas sociales y las relaciones de poder. Para De Certeau “lo cotidiano se inventa con mil maneras de ‘cazar furtivamente’” (De Certeau, 2000, p. xli-xlii). En efecto, su trabajo consiste en identificar combinatorias operativas que muestran las maneras de hacer cotidianas, visibilizando una “poética oculta” (p. xliii) apoyada en una *ratio* popular que reúne formas de pensar y de hacer. Finalmente, estas formas de desplazamiento furtivo, de acecho, de astucias, suponen una potencialidad de conflicto que exige un análisis *polemológico* de la cultura (p. xlvi) mediante el cual se reconozcan dinámicas de combate y juego entre el fuerte y el débil que identifiquen en el ingenio del sujeto débil una “politización de las prácticas cotidianas”.

La principal propuesta de su obra para resolver la pregunta por los tipos de operaciones en las prácticas es la diferenciación entre los conceptos de estrategias y tácticas. Ambas refieren a dispositivos específicos de producción de modos de empleo, de *estilos de acción*. Conviene asimismo, reconocer en estos términos el recurso a una metáfora militar, que permitiría la permanencia del análisis polemológico y recordaría permanentemente que incluso con una postura optimista debe tenerse en cuenta la inserción de estas prácticas en relaciones de poder<sup>2</sup>.

Para De Certeau, las estrategias operarían bajo el supuesto de la propiedad o la apropiación, que posibilitaría la capitalización de determinadas prácticas y su movilización. Al mismo tiempo, privilegiaría la construcción de lugares propios desde los cuales se desarrollan estas prácticas. Se trataría de espacios de poder (sobre la base de la capacidad de apropiar y posibilitar la acción), que se apoyan en lugares teóricos de saber (generan discursos y sistemas totalizadores) y articulan lugares físicos (en que tienen lugar las prácticas).

Por otra parte, la táctica es

[...] la acción calculada que determina la ausencia de un lugar propio. Por tanto ninguna delimitación de la exterioridad le proporciona una condición de autonomía. La táctica no tiene más lugar que el del otro. Además, debe actuar con el terreno que le impone y organiza la ley de una fuerza extraña [...] Aprovecha las ‘ocasiones’ y depende de ellas, sin base donde acumular los beneficios, aumentar lo propio y prever las salidas [...] Este no lugar le permite, sin duda, la movilidad, pero con una docilidad respecto a los azares del tiempo, para tomar al vuelo las posibilidades que ofrece el instante. (De Certeau, 2000, p. 43)

2 De Certeau mencionará que es necesario “(...) reconocer ‘acciones’ (en el sentido militar del término) que tienen su formalidad y su inventividad propias y que organizan en sordina el trabajo de hormiga del consumo” (De Certeau, 2000, p. 36).

La táctica por tanto, no depende de un espacio propio donde se acumule algún tipo de capital, sino que se articula en el tiempo de manera contingente. Son maneras en que los débiles sortean episodios cotidianos de dominación, tácticas que se confunden con azares y donde el “otro” débil sale victorioso o, por lo menos, sobrevive a estos episodios de hostigamiento. La táctica responde a las transformaciones de manera flexible allí donde la estructura falla. A pesar que De Certeau le considera como un cálculo, éste no necesariamente obedece a formas sistemáticas y racionalizadas de acción. Lejos de articularse en discurso, es únicamente decisión y acto. En cierta medida, es el recurso del desposeído, del que no tiene nada propio más que su propio hacer: “En suma, la táctica es un arte del débil” (p. 1).

## **2.2 Estrategias transnacionales de inmigrantes**

Cada vez que decimos que hay apropiación, hay estrategia. De ahí que la incorporación al discurso de “lo chileno” en el caso de las personas inmigrantes –migrar a una economía “pujante”, regularizar la situación migratoria, defender un espacio jurídico y civilizatorio de igualdad, trabajar bajo el modelo de explotación local para ahorrar y enviar remesas, etc.– pueda ser interpretado como un actuar estratégico que excede el carácter contingente de las tácticas, pero que también contiene estas formas de actuar en escenarios de desigualdad.

La apropiación de espacios territoriales en la sociedad de llegada en la que se recrean pautas culturales del lugar de origen puede considerarse como parte de una estrategia migratoria transnacional (Márquez, 2014). Esto es particularmente claro en el caso de la apropiación de espacios barriales y laborales en Santiago. Sectores de comida, cibercafés, peluquerías y centros comerciales ubicados alrededor de la Plaza de Armas de Santiago conforman “enclaves transnacionales” porque es en estos espacios donde los inmigrantes mantienen contacto permanente con sus comunidades de origen: el lugar de origen y el de destino “no son dos instancias espacial y temporalmente independientes, sino conectadas a partir de las prácticas que los propios migrantes despliegan cotidianamente” (Stefoni, 2013).

La estrategia migratoria transnacional se caracteriza por la apropiación cultural de espacios de interacción y reproducción de formas de vida caribeña, espacios “intersticiales” (Bhabha, 2013) donde conviven las minorías raciales de forma más expresiva. La dimensión estratégica requiere de la dominación nacional, es decir reproduce un discurso nacional donde el inmigrante es considerado como un sujeto de segunda categoría. Por otra parte, cuando estas estrategias inmigrantes resultan desprovistas de su espacio, de la valoración de su capital, o se devela el carácter ideológico del discurso jurídico igualitario nacional (chileno), las personas inmigrantes se ven enfrentadas a discursos y prácticas racializadas y sexualizadas de violencia que exigen respuestas tácticas.

### 2.3 Racialización y sexualización de los cuerpos

Desde una perspectiva interaccionista simbólica (Goffman, 2001), en los encuentros de la vida cotidiana los cuerpos, sus formas, gestos y movimientos son importantes índices de estructuras sociales y mentales. Observar las relaciones cotidianas y sus expresiones comunicativas es la base para comprender la conformación de sentidos comunes sobre el otro, el extranjero. Las frases que intercambian las personas durante estos primeros encuentros demuestran que “el lenguaje es capaz de transformarse en depósito objetivo de vastas acumulaciones de significado, que pueden preservar a través del tiempo” (Berger & Luckmann, 2001, p. 56).

La sociología de la comunicación de enfoque pragmático estudia las acciones presentes que se dan en la realidad común, donde surgen las significaciones sobre la realidad social. La vida cotidiana está llena de objetivaciones de la subjetividad a través de signos gesticulatorios, verbales o corporales que se dan en las relaciones entre hombres y mujeres. “La vida cotidiana es, sobre todo, vida en el lenguaje, que comparto con mis semejantes” (Berger & Luckmann, 2001, p. 55).

En el caminar por la ciudad y en la rutinas cotidianas se escenifican (des) encuentros en que sobresalen las diferencias raciales a través del lenguaje social. La corporalidad de la mujer negra y el hombre negro son objetos de diversas significaciones por parte de una sociedad que reactualiza prejuicios raciales colonialistas y euro-occidentales que asocian al cuerpo negro como “un cuerpo para el sexo, más cerca de la animalidad que de la razón, objeto de uso y abuso para el placer de otros”. Estos prejuicios constituyen sentidos comunes compartidos que son la base del imaginario racista de una sociedad patriarcal (Lozano en Gómez, 2015).

La sexualización racializada es parte del proceso de diferenciación y separación entre chilenos e inmigrantes, a partir de percepciones y significaciones sobre la “raza negra” que ensalzan la afectuosidad caribeña, la erótica corporal y adulación a la potencia sexual de estos cuerpos racializados y sexualizados (Pavez, 2014; Beilliard, 2016). La vestimenta, la música que escuchan, la forma de moverse, el volumen de la voz son parte de los procesos de sexualización que caracterizan a la inmigración caribeña en Chile (Gissi & Ghio, 2017).

En estudios recientes del Departamento de Migraciones del Gobierno de Chile la comunidad inmigrante colombiana es asociada en el “imaginario nacional con el fenómeno del narcotráfico y, particularmente las mujeres colombianas, suelen verse afectadas por un proceso de sexualización, asociándose incluso con la prostitución” (Gissi & Ghio, 2017).

Frente a la imaginación nacional chilena, el cuerpo racializado y sexualizado no logra desvincularse de este estigma mediante su performatividad: “la persona que lo ejecuta no es la apropiada” o “la performance es fallida” como mala ejecución de un oficio “artístico” de lo social (Taylor, 2015, p. 194). Hay, por tanto, en la performance corporal “negra” una transgresión a las normas sociales de los chilenos que se enfrenta con el “rechazo a personas con actitudes sociales y

conductas sexuales discrepantes con la norma impuesta, consideradas peligrosas por el resto” (Prats, 2001, p. 22).

Los sociedades blancas promueven los discursos racistas de la promiscuidad y la hipersexualidad de los inmigrantes “negros”, discursos vinculados a los miedos de una “clase media” preocupada por una sobre-reproducción de la sexualidad (Sheller, 2012, p. 240). Sin embargo, el estudio de las tácticas permite reconocer la creatividad de sujetos marginalizados que deben reinventar prácticas corporales y pautas de conductas ante una sexualización racializada permanente.

No obstante, no existe orden social que sea total: las normas sociales que le dan forma nunca se reproducen a la perfección, por lo que siempre se encuentran abiertas las posibilidades de resistencia. Poniendo énfasis en la corporalidad, para Butler (2002) esta posibilidad se realiza a través de la performatividad, en tanto que las prácticas “inadecuadas” a la norma constituyen el principio de su subversión; mientras que para De Certeau (2000) las prácticas no dominantes, de carácter táctico, permiten elaborar resistencias en el espacio cotidiano. La noción de prácticas tiene un importante vínculo con el concepto de performatividad (Butler, 2002; Taylor, 2015), el que al enfatizar la producción de subjetividades mediante la inscripción en el cuerpo de categorías (en este caso, raciales y sexuales), deviene una importante herramienta para la comprensión de los nexos entre las estructuras normativas con las prácticas sociales, y la eventual subversión de las primeras.

### 3. Metodología

El presente artículo revisa las significaciones sociales de las relaciones cotidianas entre chilenos e inmigrantes en la Región Metropolitana, a través de sus interacciones “cara a cara” en el transporte, el espacio público o espacios laborales. Para Berger y Luckmann la “experiencia más importante que tengo de los otros se produce en la situación ‘cara a cara’” (2001, p. 46), correspondientes a escenas y momentos de comunicación inter-subjetiva donde se objetiviza un sentido común sobre el otro. Son estos encuentros cotidianos entre chilenos e inmigrantes –desde la experiencia subjetiva de estos últimos– los que son objeto de estudio. Siguiendo a estos autores, las interacciones cara a cara están generalmente pautadas por una normativa social implícita y también son flexibles a cambios.

En el marco del proyecto Fondecyt Regular N°1130203 “Inmigrantes ‘negros’ en Chile: prácticas cotidianas de racialización/sexualización”, se realizó durante dos años más de 50 entrevistas a trabajadores inmigrantes y chilenos, respecto de sus interacciones en sus lugares de trabajo. El equipo de investigación buscó los espacios laborales con mayor presencia de inmigrantes afrolatinoamericanos. Posteriormente a la etapa de observación etnográfica se invitó a personas

seleccionadas a participar del estudio, formalizando la colaboración a través de consentimientos informados que detallaban el problema de investigación, los objetivos y la metodología del estudio. Este proceso de observaciones, encuentros realizados y contactos con trabajadores “negros” de la capital de Santiago fueron realizados fuera y dentro de sus espacios laborales, para conversar sobre sus experiencias cotidianas en Chile.

Los trabajadores que participaron en el estudio residían en la Región Metropolitana, donde se concentra el mayor número de inmigrantes (junto con la Región de Antofagasta). Se localizó a inmigrantes que se autoidentificaron como “negra/o” o afrolatinoamericano/a. Específicamente se entrevistaron a colombianos, haitianos, dominicanos, ecuatorianos y peruanos afrodescendientes –de ambos sexos– que interactuaran cotidianamente con chilenos y chilenas. Las entrevistas permitieron acceder a las trayectorias de vida de estos inmigrantes, centrándose en reconocer las cualidades de la interacción social entre chilenos e inmigrantes de piel “negra”.

La muestra estuvo predefinida por cuatro escenarios o espacios de trabajo de inmigrantes “negros/as” en Chile que cumplieran dos características: ser un espacio de acceso público donde tenga lugar interacción entre inmigrantes “negros/as” y chilenos/as, y sitios de protagonismo, comercialización y exposición de los cuerpos de inmigrantes “negros/as”. A partir de estos criterios se definieron los siguientes terrenos: a) ferias y mercados de abasto, b) peluquerías, locales de manicure, pedicure y/o masajes; c) cafés “con piernas”; y d) instituciones y servicios públicos.

Las entrevistas estuvieron a cargo de un equipo de entrevistadores/as chilenos/as y de otras nacionalidades con población afro-latinoamericana, ya que consideramos las diferencias que genera en la investigación con inmigrantes el uso de investigadores que hablan la misma lengua y que han vivido situaciones de exclusión racial y sexista.

## 4. Discusión

### 4.1 Análisis de tácticas de evasión frente al racismo y el sexismo

En primer lugar, en los discursos de las personas participantes del estudio es posible apreciar que frente a situaciones de violencia cotidiana racializada y sexualizada existen diversas respuestas posibles. Observamos micro-conflictos cotidianos que permiten definir algunas operaciones tácticas sobre cómo el inmigrante enfrenta situaciones de racismo y sexismo cotidiano. Las tácticas de las personas entrevistadas para actuar frente a la violencia abarcan desde el reconocimiento de la agresión hasta ignorar un acto violento.

---

3 Cafeterías y restaurantes atendidos por mujeres con vestuario que expone y resalta sus cuerpos, sexualizándolos.

Cuando alguien te discrimina en la calle, no lo agarres a garabatos, ignóralo, haz de cuenta que no te han dicho nada, haz de cuenta que no te han mirado. (C4. Dominicano, vendedor)

Al principio fue intimidante para mí sentir que había hombres que se te acercaban y yo no entendía lo que me decían porque en ese entonces no entendía los modismos chilenos [...] Recuerdo haber golpeado a alguien en algún momento porque me acuerdo que venía detrás mío y molestándome, diciéndome que cuánto cobraba. (M. Ecuatoriana, tarotista)

En el metro siempre hay personas que por lo menos te miran, te discriminan, tomando una micro, siempre aparece alguien que se quiere alejar de ti, porque eres morenito, pero son cosas que son pasajeras, yo no miro. (C. Haitiano, cargador)

No entender hablar y gestos corporales cotidianos de hostigamiento racial y sexual explica reacciones tácticas de estupefacción por parte de inmigrantes frente a las pautas de conducta nacionales. Se trata de las primeras interacciones cruzadas por el uso de modismos locales. Los inmigrantes deben navegar a través de una lengua distinta, ya que –a pesar de hablar español– hay apropiaciones chilenas del español cargadas de violencia: “Me dijeron negro culiao, o me han gritado en la calle y eso es raro” (Beilliard, 2016). Durante los primeros meses de llegada las violencias que reciben por parte de los chilenos generan confusión y aumentan la sensación de extranjería. Dejar al otro callado, sin habla y con temor es parte del efecto de poder de la dominación racial producida desde un nosotros “nacional”.

La mirada y la palabra son en primera instancia los principales mecanismos a través de los cuales se manifiesta la violencia, de acuerdo a las percepciones de las personas entrevistadas. Además de las reacciones violentas o de estupefacción, podemos observar que frente a la construcción de una norma chilena de pretendida blanquitud, las personas inmigrantes reaccionan con tácticas que responden de manera específica a situaciones de violencia derivadas de las estructuras simbólicas de la chilenidad, específicamente dirigidas hacia la condición laboral y las características del mercado del trabajo. En este sentido, la respuesta táctica es de carácter activo, reafirmando una identidad extranjera que reivindica atributos positivos de la persona inmigrante –como la disposición al trabajo, el lenguaje y la responsabilidad– frente al discurso agresivo, cargado de ofensas sexuales, de las personas chilenas.

‘Sí’ me dijo, ‘¿qué vas a venir tú a decirnos, peruana culiada?’ me dijo. ‘No te contaré... porque yo soy educada, tú no eres, yo sí’, le dije. (S. Peruana, asesora doméstica)

---

4 Las iniciales utilizadas responden a nombres ficticios, usados para resguardar el anonimato del/a entrevistado/a.

El inmigrante es constantemente objeto de burla en situaciones de interacción cotidiana con chilenos. Asimismo, es posible identificar otra respuesta táctica a la violencia cotidiana: el humor. La simpatía y la risa son formas de responder comúnmente usadas por los inmigrantes entrevistados. El humor desvía situaciones de conflicto, resignificando la violencia.

Eso es lo que me han dicho: enfrentar las cosas con el humor, tranquila, con alegría. Ah no, 'que estoy aburrída, que estoy chata', todas esas frases no las decimos nosotros. (M. Dominicana, guardia de seguridad)

Me dicen la del 'poto parao' en la pizzería [se ríe]. (D. Ecuatoriana, manipuladora de alimentos)

La risa permite a las personas inmigrantes negras lidiar con la violencia mediante “un acto de disrupción espontánea” (Taylor, 2015, p. 199). Sin embargo, no deja de ser una acción de desvío y un modo de moverse con tacto en la ciudad. En este sentido, el humor también puede ser visto como una manifestación de una incorporación de la categoría racializada y sexualizada en la subjetividad de la persona inmigrante, resolviendo emocionalmente, mediante la risa, la construcción de una identidad subordinada sexualmente. Hay jefes/as y compañeros de trabajo chilenos que *usan* tocar frente a otros el cuerpo de mujeres trabajadoras negras. Porque el cuerpo de los negros es muy visible para la mirada chilena. Frente a estas situaciones de acoso cotidiano un movimiento táctico es reírse. Cuando no queda opción y cuando no hay poder para contrarrestar el inmigrante se ve obligado a usar tácticamente su alegría. Saber “tener tacto” pasa a ser un modo de desviar el conflicto. Así, se produce una complicidad con la risa que impone la población chilena, que responde a una táctica cómica en concordancia con un supuesto capital de simpatía moral de los afrocaribeños. La risa, entonces, es un dispositivo complejo que “no es amenazante porque es cómico y subversivo en formas que permiten un distanciamiento crítico en lugar de un desafío revolucionario. Es un ataque lateral, no frontal” (Taylor, 2015, p. 199).

Las y los inmigrantes en ocasiones terminan evitando las risas de los chilenos. La humorada desde la población chilena también es percibida como violencia normativa, en tanto se exige a todo inmigrante que asuma con alegría su exclusión social o laboral. ¿Acaso el inmigrante “negro” debe estar siempre sonriendo de acorde a su estereotipo caribeño?

La astucia cotidiana caracteriza a los inmigrantes que buscan pasar desapercibidos en la ciudad para evitar, por ejemplo, el acoso cotidiano y las bromas en el paradero del transporte público. El auto propio o el furgón del trabajo sirven como dispositivos tácticos de movilización que otorgan mayor seguridad en el desplazamiento del inmigrante en la Región Metropolitana. Esto conduce al/la inmigrante a restringir sus movimientos solo por espacios conocidos y marcados racialmente.

- Ahora como todos nosotros andamos en auto, entonces menos tiempo para ellos [los chilenos] para vernos, agarrarnos pal *hueveo*<sup>5</sup>. Cuando voy al trabajo voy en el furgón del trabajo. Yo ocupo el furgón del trabajo en la semana, el fin de semana yo ocupo mi auto.

Entrevistadora: - Ya ¿y eso te acomoda más que andar en transporte público?

Entrevistado: - Mucho más, mucho mejor. (A. Haitiano, reponedor de supermercado y músico).

Manejar el propio automóvil para evitar el hostigamiento de los chilenos constituye una táctica para evadir la burla. Constituye parte de esos pequeños placeres o victorias en un contexto de conflictividad racial. Una táctica de escamoteo, un modo de “pasar piola”<sup>6</sup>, no notarse, para generar menos escenas violentas. Es una coerción cotidiana dirigida a que el inmigrante oculte y disimule lo mejor posible su diferencia. En el “temor a la excentricidad” (Prats, 2001, p. 22) se expresan las consecuencias del racismo cotidiano contra inmigrantes afrocaribeños, obligándoles a ser invisibles. Un proceso similar de astucias tácticas dentro de los marcos permitidos por lo nacional ocurre en el uso cotidiano del uniforme y las modificaciones del vestuario –que se analizarán más adelante, por su importancia en la articulación de tácticas y estrategias.

Para concluir esta identificación de tácticas, es posible sintetizar nuestros hallazgos indicando el carácter diverso de las mismas, el que responde a los distintos escenarios en los que tiene lugar la violencia racializada y sexualizada. Sin embargo, todas comparten la característica de tratarse de formas contingentes en el tiempo para desenvolverse en un espacio que no es el propio. Al mismo tiempo, se trata de tácticas cuyo carácter es complejo, pues si bien en ocasiones permiten eludir la violencia mediante la normalización (del vestuario) u ocultamiento (en los desplazamientos territoriales), también rozan la naturalización de la subordinación (como en el humor).

#### 4.2 Análisis de estrategias: endogamia y mercado transnacional

A diferencia de las tácticas, las estrategias responden a la movilización y cálculo sobre la base de un espacio propio o apropiado. En este sentido, resulta de interés dar cuenta del recurso de redes de capital social que permiten planificar una trayectoria migratoria sur-sur, dando una plataforma operativa a las motivaciones que originan la migración y posteriormente a los procesos de instalación en Chile, tales como encontrar domicilio o empleo. Estas redes incluyen a la familia, otras personas inmigrantes, e incluso chilenas y chilenos, adoptando

5 Término chileno que significa fastidiar y molestar a alguien de forma vulgar.

6 El “pasar piola” tiene relación con el aprendizaje táctico de conceptos que los inmigrantes mismos nos expresaron en las entrevistas para explicar un *habitus* chileno. El “pasar piola” es asociado a un modo de ser chileno (más apagado), pasar desapercibido, ser invisible socialmente, que es lo opuesto a la simpatía y la alegría que funcionan como máscaras blancas del inmigrante afrocaribeño.

el término local del “pituto”<sup>7</sup>. En tanto disponibilidad de capitales sociales, las redes permiten la construcción de estrategias que orientan la acción de las personas inmigrantes, sin perjuicio de que estas acciones son susceptibles de ser modificadas de manera táctica al encontrarse frente a la violencia racializada y sexualizada. Son los familiares o redes de compatriotas nacionales, en muchos casos, los que comparten cupos laborales en espacio de comercio, construcción o servicios.

Conocí algunos dominicanos y me puse en contacto con ellos y por medio de un dominicano conseguí ese trabajo, pero por lo menos después salí de ahí y por vía de otro dominicano conseguí el trabajo de donde estoy hoy y por lo menos me siento bien en esta dimensión que estoy desempeñando. (C. Dominicano, vendedor)

Una de las estrategias de relevancia tiene relación con la construcción de espacios transnacionales, tanto a nivel laboral como doméstico, en los que se reproducen pautas culturales de los países de origen, estableciendo un nexo simbólico con ellos (Márquez, 2014). Uno de los elementos de mayor importancia tiene relación justamente con el acto de reapropiación que caracteriza la construcción del espacio transnacional y que permite caracterizarlo como estrategia. En este caso particular, el espacio transnacional sería significado como un espacio de distensión, alegría y entretención, una forma de activación de los espacios, que sería claramente distintivo frente al espacio laboral disciplinado de la población chilena. La peluquería caribeña es el espacio de comercio transnacional predilecto donde se reúnen principalmente comunidades inmigrantes que capitalizan su oficio y una cosmética afrolatinoamericana.

Es como chispa, es diferente cuando una dominicana, una colombiana o una ecuatoriana o lo que sea, salen riéndose, sonriéndose el día entero pasan por el local de aquí. Tú pasas por acá y sientes bulla extranjera. Sin embargo tú pasas por cualquier local de aquí, silenciosos, calladas, y los otros, ellos mismos escuchaban sus noticias, ellos mismos tienen su música. (J. Dominicano, peluquero)

Frente a formas de violencia simbólica racializada y sexualizada, las mujeres inmigrantes recurren estratégicamente a la construcción discursiva de la “buena trabajadora”, que se asocia a un discurso global sobre los migrantes que les caracteriza como trabajadores abnegados y personas que tienen como principal objetivo ayudar a sus familias. Como respuesta a los procesos de estigmatización sexualizada de las mujeres y las retóricas de la prostitución de las mujeres negras (Tijoux & Palominos, 2015), que las asocia a territorios de la ilegalidad y falta de moral, la mujer inmigrante entrevistada opta por construir su

7 El chilenuismo “pituto” refiere al uso de redes de capital social para la obtención de beneficios en distintos ámbitos.

identidad a través de una diferencia forzada, que produce una distinción entre “buenas” y “malas” inmigrantes.

Me da rabia, impotencia que te cataloguen igual que a otras si tú sabes que no eres de ese mundo, tú vienes a trabajar tu vida, trabajando el día a día por tu familia, por tus hijos. (L. Dominicana, asesora doméstica)

Como es posible observar, las estrategias descritas responden a procesos de apropiación y construcción de espacios en los cuales es posible identificar, por ejemplo, la conformación y circulación en un territorio transnacional que entrega la sensación de pertenencia a una comunidad diferenciada de la chilena. En este sentido, las peluquerías y otros comercios de embellecimiento bajo una cosmética “negra” (barberías, pintado de uñas o venta de extensiones de cabello) se caracterizan como espacios comerciales transnacionales, que cobijan a la población inmigrante y que movilizan el capital incorporado en la experiencia de los inmigrantes afrocaribeños en Chile. Sin embargo, estas estrategias adquieren mayor sentido cuando se analizan a partir de su vínculo con las tácticas, análisis que desarrollaremos en el siguiente apartado

## **5. Resultados. Relación de fuerzas entre la estrategia y la táctica en la acción**

Como hemos argumentado en la discusión conceptual, establecer una oposición entre tácticas y estrategias limita la interpretación de los fenómenos estudiados. Es fundamental ver procesos de institucionalización de tácticas en estrategias, de disolución de estrategias frente a nuevos escenarios que exigen una respuesta táctica y ver cómo las estrategias contienen conjuntos de tácticas. A continuación examinaremos algunos casos en los que es posible apreciar ese vínculo indisociable y dinámico.

Un caso ejemplar es la instrumentalización y movilización de una negritud sexualizada. A modo de ejemplo, si bien los primeros empleos de las personas inmigrantes se obtienen mediante ajustes tácticos al llegar al país, una vez instaladas desarrollan la táctica de modificar su vestuario como forma de invisibilización frente a la mirada de la población chilena. Las normas del vestir son parte de regulaciones sociales nacionales, por lo que los inmigrantes reconocen un modo de vestir chileno que se diferencia del vestuario caribeño. Las personas inmigrantes recurren a vestimenta de colores apagados, en concordancia con los códigos de vestimenta locales, lo que les permitiría mimetizarse en los espacios públicos y recibir un mejor trato en lo cotidiano, aunque esto suponga una menor comodidad de la persona inmigrante.

Aprender a usar la *parka*, el gorro, botas y no zapatillas para enfrentar el frío es parte de las soluciones cotidianas por vivir en el sur. Al mismo tiempo esto

supone el ejercicio cotidiano de cubrir el cuerpo, práctica que resulta extraña para los caribeños acostumbrados a usar poca ropa.

En mi país uno se puede poner un short, pues [República] Dominicana es tropical: hace mucho calor, hace mucho sol todo el día. Pero acá me da mucho miedo ponérmelo. Lo uso más para estar en la casa. Porque uno se lo pone y le dicen una grosería y se siente mal [...] Acá en invierno es más oscuro, allá son colores más vivos [...] Me siento como media extraña. Esa *parka* que le llaman acá. Me siento extraña. (J. Dominicana, vendedora)

Cuando voy a la pega voy con uniforme y regreso con uniforme, porque [anteriormente] yo iba a la pega y allá me vestía pero comenzaron a molestarme. No, voy con mi uniforme y regreso con mi uniforme. (D. Ecuatoriana, cocinera)

Saber tener tacto para circular por la ciudad significa aprender a poner en práctica un modo estratégico de vestir para desplazarse por las calles de la capital de Chile. La modulación del modo de vestir va asociada a un modo táctico de actuar en el escenario público. La sociedad nacional estratégicamente uniforma las pautas corporales, y frente a ello las mujeres inmigrantes modulan tácticamente su feminidad caribeña para no ser vistas. La violencia sexual, el hostigamiento y las ofensas afectan de modo regular a las mujeres “negras” inmigrantes y obligan a ajustar performativamente los códigos del cuerpo. Sentirse fuera de lugar o extraña en relación con el cuerpo (“como si no fuera yo”) evidencia que a pesar que la persona inmigrante decida apropiarse de normas corporales del vestir chileno, estas estrategias no logran solucionar el problema de la exclusión cotidiana porque ahondan la situación de extrañamiento del extranjero. Para Taylor, las diferencias raciales y los usos del vestuario escenifican “el deseo étnicamente marcado (sin embargo fugaz) de ‘pasar’ y trascender los efectos de la discriminación racial y social” (2015, p. 198). Enfatizar un *estilo* particular de norma del cuerpo, valorizando la cosmética caribeña, constituye una táctica para evitar situaciones de discriminación y, de este modo, ser valorado por una apariencia racializada bajo cánones chilenos. El uso de extensiones, el andar con tacos altos, los rellenos en los pantalones, el uso de pelucas, la demarcación de formas en el cabello, el jeans *colombiano*, la manicure caribeña en las uñas, el uso de colores fosforescentes que resaltan un color de piel son algunas de esas marcas raciales que se confunden como marcas de moda.

Sin embargo, esta táctica de la cosmética racializada del cuerpo no es una forma de liberación, sino una forma de vigilancia moral sobre los cuerpos. Si bien el corte de pelo o las pautas de vestir caribeñas suelen ser atractivas y asociadas a un valor positivo, también demarcan una diferencia racial encarnada en el cuerpo y sus adornos culturales (Sheller, 2012), los que en ocasiones deben ser tácticamente silenciados. La distinción que genera el uso de un vestuario por parte de los inmigrantes negros tiene como consecuencia que en la coti-

dianidad los términos de significación de la “raza” se transformen. La “raza se transforma en un accesorio de moda” (Franklin, en Haraway 2004, p. 294), produciéndose una indistinción entre ropa y piel donde se trata “al color de la piel como una gama de colores de moda” (Haraway, 2004, p. 294). En la medida que estas pautas cosméticas son comercializadas en peluquerías y otros establecimientos en el territorio chileno, asistimos a una estrategia de mercado de la inmigración con la moda caribeña que se vuelve objeto de fetiche para la mirada blanca-mestiza chilena.

En este sentido, una vez instaladas las personas inmigrantes en Chile, existe una organización estratégica de una economía donde en muchos casos se registra una trayectoria laboral asociada al comercio de la cosmética corporal racializada. Los trabajadores se vinculan a espacios como peluquerías, barberías y negocios de *manicure*, configurándose una estrategia que seduce y atrae al cuerpo chileno en manos del cuerpo inmigrante para una reconstrucción de su cuerpo bajo estándares de la cosmética tropical. A través del valor de la cosmética negra se organiza una mercantilización de unas formas de vestir y usar accesorios o intervenir con marcas y signos racializados el cuerpo chileno. Si bien son aún economías marginales, estos espacios laborales organizan estrategias transnacionales, ya que los inmigrantes tienen un lugar apropiado desde donde inscribir su diferencia racial.

- Cuéntame ¿cómo es el trabajo tuyo?

- Como le dije anteriormente, mayormente lo que corto es chileno, peruano, boliviano, tengo cortes de colombianos pero son ya clientes que tengo exclusivos porque no me gusta cortar mucho a colombianos. Son muy incómodos para cortar realmente. [...] mientras que las demás personas, lo que es el chileno, el mismo dominicano, los bolivianos, los peruanos aceptan el corte, si les falta algo ellos lo piden pero luego de que uno les dice ‘ya, listo’, o sea uno ya terminó con su trabajo. [...] En las peluquerías chilenas anteriormente no desvellaban con navaja, mientras que el dominicano desvella la persona con la navaja, le hace el *Mickey*<sup>8</sup>, la definición como le dicen acá, por eso les gusta mucho el tema de los vellos. [...] Mayormente vienen cuando son personas de 20 años, de 10 a 20 años. Buscan un corte de 10 a 25 años. Buscan un corte de persona famosa. (P. Dominicano, peluquero)

El ejemplo de la movilización de la negritud y la sexualización racializada de la población chilena, permite observar la dinámica entre táctica y estrategia en tanto modalidades de la acción en un mismo proceso. En efecto, si bien la planificación del viaje a Chile es parte de una estrategia migratoria, la búsqueda de empleo es de un carácter fundamentalmente táctico. Tal es el caso de las ocupaciones en que se moviliza el cuerpo y la configuración de cosméticas

8 Corte de cabello masculino que con navaja remarca las patillas y bordes del cabello. Es un estilo caribeño, utilizado por futbolistas y cantantes de *reggaetón*.

“negras” a partir de la sexualización racializada chilena (inmigrantes “negros” consiguen trabajos como trabajadoras de café “con piernas”, bailarines de cabaret o peluqueros y peluqueras). No obstante, el desarrollo posterior de dicha táctica instrumentaliza la negritud por parte de las y los inmigrantes en función de la obtención de ventajas frente a la población chilena. Hay una significación del otro a través de prácticas que se mueven entre valorar la cultura de origen y exotizar la corporalidad caribeña. Es interesante cómo podría observarse un desplazamiento desde la estética a una configuración ética en un proceso de subjetivación de normas mediante la movilización del cuerpo. Estamos frente a lo que Bourdieu definiría como: “maneras permanentes de mantener el cuerpo y de comportarse, que son como la realización o, mejor dicho, la naturalización de una ética” (2010, p. 39).

## 6. Conclusiones

A nivel conceptual la primera conclusión que podemos extraer consiste en que es necesario reconocer la complejidad en el estudio de estrategias y tácticas. Esta complejidad se expresa en dos niveles: en primer lugar, resulta difícil establecer una distinción unívoca entre tácticas y estrategias, especialmente en lo referente al carácter relativamente contingente de las tácticas frente al carácter relativamente institucionalizado de las estrategias. No poseen fronteras delimitadas y tampoco es posible decir que pertenecen a un tipo específico de sujeto. El carácter planificado, mediante la apropiación de espacios que movilizan capitales incorporados con objetivos (económicos, políticos o culturales) específicos, permite identificar con relativa claridad prácticas que responden a estrategias, distintas a las respuestas a situaciones específicas y contingentes que podrían considerarse de tipo táctico. La segunda complejidad es la consideración de estrategias y especialmente las tácticas como formas de evadir las relaciones de poder. Si bien en algunos casos efectivamente las tácticas logran anular momentos experienciales de violencia, es necesario considerar en qué medida estas tácticas pueden ser contestadas por la identidad chilena racializante/sexualizante mediante la construcción de nuevas violencias tales como la exotización y la segregación espacial.

El análisis de las entrevistas deja entrever que existen prácticas de enfrentamiento, conflicto y hostigamiento racializado contra las personas inmigrantes “negras” a Chile en sus espacios laborales e, incluso, en sus desplazamientos cotidianos. Frente a la reproducción inmediata del racismo, son los mismos inmigrantes quienes inventan modos de resistir, responder e incluso negociar el conflicto racial. Por tanto, si bien observamos prácticas sociales de sujetos dominados, esto “no quiere decir pasivos o dóciles” (De Certeau, 2000, p. xlii).

La investigación de la vida cotidiana de las y los trabajadores inmigrantes permitió reconocer que algunas tácticas comerciales de una cosmética raciali-

zada se hacen cada vez más comunes en las trayectorias migratorias. Sin perjuicio del éxito de las tácticas y las estrategias, persiste un escenario de *mixofobia*<sup>9</sup> tanto en chilenos como en inmigrantes, de temor a mezclarse con el otro, y que tendría “el punto culminante en la endogamia o tendencia a relacionarse sólo con los del mismo grupo” (Prats, 2001, p. 23).

Sin perjuicio de las tácticas y las estrategias desarrolladas por las personas inmigrantes frente al espacio normativo, difícilmente lograrán integrarse sin conflictos en la sociedad chilena. Por lo mismo, los resultados de la investigación reconocen las situaciones de abuso y violencia cotidiana que normalizan inmigrantes afrodescendientes. El sufrimiento, la incompreensión y el aislamiento social dificultan las relaciones interculturales.

Como observa Segato (2014), el cuerpo pasa a ser una extensión del territorio soberano, por lo que el cuerpo es también un lugar donde inscribir la dominación colonial a través de la violencia sexual y racial. El lenguaje social chileno es racista y sexista en encuentros cotidianos con inmigrantes “negros”, reproduciendo las regulaciones sociales sobre los cuerpos, por ejemplo, al instalar formas cotidianas de vestir, códigos de habla y movimientos que sólo congelan y traban las relaciones entre las comunidades nacionales. El uniformar modos de actuar hace que la “raza” adquiera la forma de un discurso normativo sobre el cuerpo.

Por medio de las tácticas de evasión y estrategias de negociación estudiadas en el presente documento, las personas inmigrantes intentan sobrevivir al racismo imperante en la sociedad chilena. Si bien el nexo de las prácticas con las normas es inevitable, sólo el análisis de mediano plazo puede dar cuenta de las transformaciones de los (des)equilibrios de poder que dan cuenta de la dimensión política de las prácticas analizadas, abriendo la posibilidad de una práctica social igualitaria y emancipadora entre hombres y mujeres chilenas e inmigrantes.

## Referencias bibliográficas

- Abrego, L. (2014). *Sacrificing Families. Navigating laws, labor and love across borders*. California: Stanford University Press.
- Belliard, C. (2016). Negritudes extranjeras en Chile. Significaciones y estereotipos sexo-genéricos en la interacción de inmigrantes afrocaribeñas(os) con chilenos(as). En Tijoux, M. (Ed.), *Racismo en Chile. La piel como marca de la inmigración*. Santiago: Editorial Universitaria.
- Berger, P. & Luckmann, T. (2001). *La construcción social de la realidad*. Buenos Aires: Amorrortu.

9 La *mixofobia* es, según Prats, el “miedo a no mezclarse con ellos, que tiene un origen combinado de carácter biologicista y culturalista” (Prats, 2001, p. 23).

- Bhabha, H. (2013). *Nuevas minoría, nuevos derechos. Notas sobre cosmopolitismos vernáculos*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Bourdieu, P. (2007). *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Bourdieu, P. (2010). *La dominación masculina y otros ensayos*. Buenos Aires: Anagrama/Página 12.
- Butler, J. (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del "sexo"*. Buenos Aires: Paidós.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano. V1. Artes de hacer*. México: Universidad Iberoamericana.
- DEM [Departamento de Extranjería y Migración] (2016). *Migración en Chile 2005-2014*. Santiago: Ministerio del Interior y Seguridad Pública. <https://bit.ly/2ynl2Pe>.
- DEM [Departamento de Extranjería y Migración] (2017). *Reportes Migratorios. Población migrante en Chile*. <https://bit.ly/2umAmoY>.
- Durkheim, E. (2004). *Las reglas del método sociológico y otros escritos*. Madrid: Alianza.
- Gissi, N. & Ghio, G. (2017). *Estudio del Proceso de Integración y Exclusión de los inmigrantes colombianos en la Región Metropolitana de Chile*. Santiago: DEM.
- Goffman, E. (2001). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- Gómez, P. (2015). *Indios, negros y otros indeseables. Capitalismo, racismo y exclusión en América Latina y El Caribe*. Barcelona: Milrazones.
- Haraway, D. (2004). *Testigo\_Modesto@ Segundo\_Milenio. HombreHembra© Conoce\_Oncorotón®. Feminismo y tecnociencia*. Barcelona: Editorial UOC.
- Lefebvre, H. (1972). *Crítica de la vida cotidiana*. Buenos Aires: Losada.
- Márquez, F. (2014). *Inmigrantes en territorios de frontera. La ciudad de los otros. Santiago de Chile. EURE. Revista Latinoamericana de Estudios Urbano Regionales*, Vol.40, N°120. 49-72.
- Marx, K. & Engels, F. (1974). *La ideología alemana*. Barcelona: Ediciones Grijalbo.
- Pavez, J. (2014). *Afecciones afrocolombianas. Transnacionalización y racialización del mercado del sexo en las ciudades mineras del norte de Chile. Latin American Research Review*, 51 (2).
- Prats, E. (2001). *Racismo en tiempos de globalización. Una propuesta desde la educación moral*. Bilbao: Editorial Desclée.
- Sheller, M. (2012). *Citizenship from Below. Erotic Agency and Caribbean Freedom*. Durham: Duke University Press.
- Stefoni, C. (2011). *Mujeres inmigrantes en Chile ¿Mano de obra o trabajadoras con derechos?* Santiago: Universidad Alberto Hurtado.
- Stefoni, C. (2013). *Formación de un enclave transnacional en la ciudad de Santiago de Chile. Migraciones Internacionales*, 7(1): 161-187.
- Segato, R. (2014). *La escritura en el cuerpo de las mujeres asesinadas en ciudad de Juarez*. Buenos Aires: Ediciones Tinta Limón.

- Tijoux, M & Palominos, S. (2015). Aproximaciones teóricas para el estudio de procesos de racialización y sexualización en los fenómenos migratorios de Chile. *Polis. Revista Latinoamericana*. Vol. 14, N°42. 247-275.
- Taylor, D. (2015). *El archivo y el repertorio. La memoria cultural performática en las Américas*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Tijoux-Merino, M. (2013). Niños(as) marcados por la inmigración peruana: estigma, sufrimientos, resistencias. *Convergencia*, 20(61), 83-104. <https://bit.ly/2OiDhBy>.
- Thayer, L., Córdova, M. & Ávalos, B. (2013). Los límites del reconocimiento: migrantes latinoamericanos en la Región Metropolitana de Santiago de Chile. *Perfiles latinoamericanos*, 21(42): 163-191.
- Thayer C., L. (2014). *Plan de acogida y reconocimiento de migrantes y refugiados de la Comuna de Quilicura*. Santiago: Municipalidad de Quilicura.